

QUÉ ES EL LABIO Y PALADAR FISURADO

Tira la cabeza atrás un poco y mírate en el espejo. ¿Ves la forma como tu nariz conecta con el labio superior? Ahora abre la boca. ¿Ves la costura en el cielo de la boca? A veces se puede notar con el dedo o con la lengua. Aquí es donde el paladar se juntó, en el centro de la boca. También puedes ver que el paladar va desde detrás de los dientes hasta llegar a la parte final de la boca, donde tienes la campanilla.

¿Por qué se tiene una fisura en el labio o en el paladar?

La palabra fisura significa un agujero o división entre dos cosas. Un **labio fisurado** es una separación en el labio superior. Esto puede pasar en uno o en dos de los lados del labio, creando una abertura hasta la nariz. El **paladar fisurado** es una división en el cielo de la boca. Esto deja un agujero entre la nariz y la boca. A veces, un labio fisurado y un paladar fisurado se presentan juntos en la misma persona. El labio y el paladar fisurados son muy comunes y lo tienen 1 o 2 de cada 1.000 recién nacidos.

El labio y el paladar fisurados son defectos de nacimiento, lo que significa que ocurren mientras el feto se está desarrollando dentro de la barriga de su madre.

Normalmente, la boca y la nariz del feto se desarrollan entre las 6 y las 12 semanas del crecimiento. En algunos fetos, las dos partes del labio y el paladar no se juntan. Ya que el labio y el paladar se desarrollan separadamente, es posible tener labio fisurado, paladar fisurado o ambas cosas.

No siempre sabemos por qué un recién nacido en particular tiene labio o paladar fisurado. Algunas veces la condición se da en las familias. Esto quiere decir que una persona con labio o paladar fisurado puede tener un pariente con el mismo problema. A veces una fisura puede estar relacionada con alguna cosa que ha pasado durante el embarazo de una madre, como una medicación que pueda haber tomado, la falta de vitaminas, respirar humo de tabaco. La mayoría de las veces, sin embargo, la causa de la fisura se desconoce y no puede ser prevenida.

Qué pasa con un nin@ con labio y/o paladar fisurado?

Un recién nacido con labio o paladar fisurado puede tener problemas para comer. Esto puede ser un gran problema, especialmente para un recién nacido. Normalmente el paladar evita que los alimentos y los líquidos vayan hacia la nariz. Cuando tragamos, apretamos la lengua contra el paladar y empujamos la comida masticada hacia la parte posterior de la garganta. Intenta tragar

lentamente y podrás sentir la lengua tocar el paladar. ¿Alguna vez te has reído tanto que cuando has bebido, el agua te salía por la nariz? Como hay un agujero entre la nariz y la boca de los recién nacidos con paladar fisurado, ellos tienen el mismo problema, pero puede pasar cada vez que beben y no sólo si ríen.

Afortunadamente, hay especialistas en alimentación y biberones especiales para recién nacidos que los pueden ayudar.

Los niños con paladar fisurado pueden tener problemas de oído. Esto puede estar causado por la presencia de líquido en el oído medio. Por lo tanto, los niños con paladar fisurado se han de revisar las orejas y los oídos una o dos veces al año. En general necesitan tubos especiales muy pequeños (drenajes) colocados en los tímpanos para ayudarlos a oír mejor.

Los problemas dentales, en la encía superior o en la mandíbula también son frecuentes. Estos problemas pueden incluir dientes pequeños, pérdida de dientes, dientes de más o dientes torcidos. Todos los niños necesitan ver al dentista con regularidad y mantener sus dientes limpios. Un niño con fisura puede ser que también haya de ir al ortodontista para llevar aparatos, y asegurarse que sus dientes crezcan rectos.

Los niños con labio o paladar fisurado también pueden tener problemas de habla. Cuando hablas, los músculos de tu paladar blando ayudan a impedir que el aire salga por la nariz en vez de por la boca. A los niños con paladar fisurado, a veces el paladar blando no se les mueve bien y permiten que se les escape demasiado aire por la nariz mientras hablan. Esto les da problemas con algunos sonidos y hace que parezca que hablen por la nariz.

¿Qué hacen los médicos?

El tratamiento del labio y paladar fisurado requiere la intervención de diferentes especialistas: un cirujano plástico, un logopeda, un ortodontista, un otorrinolaringólogo (un médico especialista en la oreja, la nariz y la garganta), un cirujano oral, un dentista, un genetista, un trabajador social, un psicólogo y otros especialistas en salud.

El labio fisurado se repara normalmente cuando el bebé tiene entre 3 y 6 meses. Durante la cirugía de labio leporino, el médico cierra la fisura en el labio y corrige la fosa nasal. Una persona a la que hayan reparado el labio fisurado cuando era un bebé tendrá una cicatriz en el labio, debajo de la nariz.

El paladar se repara normalmente entre los 9 y los 12 meses. Durante la cirugía de paladar, los médicos cierran el agujero entre el cielo de la boca y la nariz y vuelven a conectar los músculos del paladar blando. A veces el cierre del paladar

se hace en dos operaciones, una para cerrar el paladar blando y la otra para cerrar el paladar duro.

Después de la cirugía, el niño se ha de hacer regularmente una audiometría para comprobar si hay problemas de audición y si hace falta poner drenajes. Algunos niños con paladar fisurado, incluso puede que necesiten otra operación en la boca para mejorar el habla.

Los niños con labio leporino y el paladar fisurado pueden necesitar un injerto de hueso entre los 8 y los 10 años. En un injerto de hueso, un cirujano coge un trozo de hueso, generalmente de la cadera de la misma persona, y la utiliza para llenar el vacío en el área de la encía superior. También se puede utilizar hueso artificial. Esto permite que el área de la encía superior pueda aguantar mejor los dientes permanentes y mantener la mandíbula superior estable.

A medida que los niños con labio leporino o paladar fisurado crecen y se convierten en adolescentes, algunos pueden querer que sus cicatrices sean menos visibles, sus mandíbulas estén más alienadas, o enderezar la nariz. Hay operaciones para corregir esto, que pueden mejorar el habla, la respiración y el aspecto.

Vivir con labio y paladar fisurados

Algunos niños con labio y paladar fisurado, tienen la nariz chafada o la mandíbula pequeña. Otros niños con sólo el paladar fisurado pueden ser idénticos al resto de la gente. De cualquier manera, los niños con labio leporino y/o fisura palatina quieren ser tratados como los demás. Una persona puede tener labio fisurado, pero también tiene los ojos bonitos, un gran sentido del humor o ¡baila de maravilla!

Si tienes el labio o el paladar fisurado, puede haber cosas de tu cara que no se puedan cambiar y otras sí. Los médicos pueden hacer cosas maravillosas para que te sientas bien con tu aspecto exterior, y sólo tú puedes hacer cosas para sentirte bien por dentro.

A pesar de las numerosas operaciones y tratamientos para el labio y el paladar fisurado, algunos niños tienen dificultades para crecer con esta condición. Puede ser que sus compañeros de clase se burlen de él o los intimiden, o simplemente tengan curiosidad y quieran saber más sobre él. En todos los casos, los niños con fisura pueden obtener ayuda para gestionar aquellas situaciones hablando con sus padres y maestros. La buena noticia es que la mayoría de niños con labio y paladar fisurados llegan a ser adultos sanos y felices!